

DOS LIBROS SOBRE FAULKNER *

Faulkner's Discourse; An International Symposium

Michel Gresset, *Fascination: Faulkner's Fiction 1919 - 1936*, adapted from the French by Thomas West, Duke University Press, Durham and London 1989.

La obra de William Faulkner constituye uno de los campos de la literatura norteamericana cuya crítica ha adquirido mayor internacionalismo, y ello fundamentalmente de la mano de un grupo de tres críticos franceses (a los que Noel Polk ha llamado "the galloping French troika"), de alguna manera impulsados por Michel Gresset, de la Universidad de París VII, y que incluye además a François Pitavy (Universidad de Dijon) y a André Bleikasten (Universidad de Estrasburgo).

Gresset, Pitavy y Bleikasten han promovido en la última década una serie de reuniones internacionales, que han dado como resultado quizá más palpable, otros tantos volúmenes de estudios críticos sobre la obra del novelista norteamericano y que forman por sí mismos un corpus indispensable para el estudioso de Faulkner y que a la vez presentan un compacto "estado de la cuestión" suficiente para establecer un directorio actualizado de la crítica Faulkneriana contemporánea. Las dos primeras en París, la tercera en Salamanca y una cuarta en Izu (Japón) produjeron respectivamente los siguientes volúmenes: *Faulkner and Idealism*, edited by Michel Gresset and Patrick Samway, S. J., University Press of Mississippi, Jackson 1983; *Intertextuality in Faulkner*, edited by Michel Gresset and Noel Polk, University Press of Mississippi, Jackson 1985; *Faulkner and History*, edited by Michel Gresset and Javier Coy, Ediciones Universidad de Salamanca/Instituto "Walt Whitman", Salamanca 1986; y finalmente *Faulkner: After the Nobel Prize*, edited by Michel Gresset and Kenzaburo Ohashi, Jamaguchi Publishing House, Kyoto 1987.

Ahora, una quinta, que tuvo lugar en 1987 bajo los auspicios de la Universidad de Bonn sobre el tema general "Faulkner's Discourse", hace aparecer, con ese mismo título un volumen que recoge las 31 contribuciones presentadas en aquel "Faulkner International Symposium".

Se trata, como el título sugiere, de una serie de análisis que cubren un amplio espectro de la novela de Faulkner, examinada bajo el enfoque general del discurso, buscando entender el proceso de la comunicación tal y como se manifiesta en el lenguaje narrativo. El libro se organiza por su editor, el profesor Lothar Hönnighausen de la Universidad de Bonn y que ya había tomado parte activa en el Symposium de Japón, en torno a tres aspectos bien definidos: el primero, "The New Impact of Psychoanalysis", utiliza el método reciente de los "deconstructivistas" y su revisión y modificación del psicoanálisis, para observar algunas peculiaridades del lenguaje faulkneriano, y como más significativos destacaría los tres capítulos

* *Faulkner's Discourse: An International Symposium*, edited with an introduction by Lothar Hönnighausen, Max Niemeyer Verlag, Tübingen 1989.

Michel Gresset, *Fascination: Faulkner's Fiction 1919 - 1936*, adapted from the French by Thomas West, Duke University Press, Durham and London 1989.

complementarios entre sí sobre la negación en Faulkner: François Pitavy, presente en las cinco reuniones internacionales celebradas hasta ahora y editor de *William Faulkner's Light in August* (volumen 2 de la utilísima serie "Garland Faulkner Casebooks") presenta "Some Remarks on Negation and Denegation in William Faulkner's *Absalom, Absalom!*", Jacques Pothier habla a su vez de "Negation in Faulkner: Saying No to Time and Creating One's Own Space", y finalmente Winfried Herget intenta una definición de "The Poetics of Negation in Faulkner's *Absalom, Absalom!*", que complementa las visiones menos teóricas de los dos anteriores para concluir que "only in language can negation accord existence to that which is not, can the presence of absence be maintained" (pág. 36) y ello por razón de que "as a phenomenon of language, negation constitutes a paradox: in words something comes into existence by the assertion of its non-existence" (pág. 34). Este juego verbal que Faulkner realiza con insistencia en esta novela, es la causa de la abundante creación de neologismos negativos en la misma ("nothusband", "unamaze", "notpeople", etc.) que enriquecen su léxico y le emparentan con otros escritores modernistas (me vienen a la memoria espontáneamente los ejercicios léxicos de Cummings, al que Herget no cita, o los del sí citado Wallace Stevens).

Para Pitavy, "Negation and denegation then function as referential indexes, create their own references...: thus they become constituents of the very design of the novel" (pág. 27). Esas negativas van dirigidas, no tanto a la realidad, sino a las propias contradicciones internas de los personajes y de ese modo "saying no is not just —not even— a matter of grammar: it is the artist's way of saying not to death, of arresting motion and life by artificial means... so that it will move again, since it is life" (pág. 32). El segundo aspecto bajo el que el editor organiza las comunicaciones tiene que ver con "Social Realities and Literary Discourse" y aquí aparecen John T. Mathews, Ilse Duso Lind, Noel Polk y otros seis. La más larga de las partes es la tercera, con artículos sobre "The Problem of Narration" de Stephen M. Ross, Michel Gresset, Mick Gidley, Thomas L. McHaney, Patrick Samway, S. J., André Bleikasten, Kenzaburo Ohashi, Michael Millgate, etc.

En la segunda parte es la dimensión social como condicionante del discurso narrativo lo que preocupa a los críticos, mientras que en la tercera el foco de atención es más técnico y tiene que ver en general con las estrategias narrativas del novelista. Bleikasten, por ejemplo, en "Faulkner and the Paradoxes of Description" diferencia el manejo de la descripción cuando el relato está expresado por medio del monólogo interior (como ocurre en *The Sound and the Fury* y *As I Lay Dying*, entre otras) y cuando está narrado, pongamos por caso, en tercera persona por un narrador específico. Y como conclusión, lo que el escritor describe, "what he has to offer is always both less and more than meets the eye", y su grandeza radica precisamente en el hecho de que, a través de las limitaciones que le impone el lenguaje, es capaz de alcanzar "his sole power and privilege: to seize the elusive movement through which time becomes space and space becomes time" (ambos textos, pág. 183).

De alguna manera, pues, cuestiones fundamentales que han preocupado a los

críticos durante décadas se van viendo poco a poco asumidas y resueltas. ¿Se hubiera perdido algo significativo para la literatura si Faulkner hubiese acabado su producción tras la fecha de 1942, en que publica *Go Down, Moses?* se pregunta James E. Carothers (un apellido, casualmente, con fuertes ecos faulknerianos). O ¿cuándo comienza la última fase en la producción del novelista? se cuestiona Michael Millgate. Bien, varios críticos en la presente colección se hacen directa o indirectamente una pregunta parecida. Dieter Meindl intenta precisar que el abandono relativo del foco en la “corriente de conciencia” de sus personajes, tras los casos típicos de *The Sound and the Fury* y *As I Lay Dying*, no significa un retroceso técnico, en modo alguno: porque “In probing beneath the stream of consciousness” Faulkner amplía su campo de experimentación y profundiza en su exploración del ser humano, llegando a alcanzar un estadio más: así se las arregló para introducirse “upon a level of general being in man: man as a part of the stream or flow of life” (pág. 154). “Faulknerians”, concluye el editor, “can abandon their awkward double-standards and appreciate *The Hamlet* not only as an eminent, but also as an innovative novel” (pág. XVIII).

En definitiva, un volumen útil, lleno de sugerencias e indispensable para una puesta al día de cualquier reflexión sobre la novela de Faulkner.

El segundo de los libros aquí comentados es bien distinto. Se trata de la traducción (o la “adaptación”, como prefiere llamarla el autor, el profesor de la Universidad de East Anglia, Thomas West, en su breve introducción) de *Faulkner ou la fascination, I: Poétique du regard*, publicado en París en 1982. Este primer volumen examina la obra de Faulkner publicada entre 1919 y 1936, es decir hasta la publicación de *Absalom, Absalom!*, aunque hay extensas referencias a ésta y a otras obras posteriores, como *The Hamlet* o *Go Down, Moses*, por ejemplo.

El punto de vista crítico que adopta el profesor Gresset “moves critical debate away from the recent enthusiasm for structure and type (and the naive textual interpretations this generated) back in the direction of biography. Not, of course, the biography of dates and laundry tickets, but the biography of the psyche which, as he argues, is better thought of in terms of space and emotion than of time” (pág. XIII). Y lo que su exploración logra desvelar, en efecto, tiene más que ver con el misterioso e inefable proceso de la creación artística, que con la materialidad de sus resultados. Y su punto de partida, que aglutina y unifica los distintos capítulos, se apoya en la consideración de la mirada, “the look” o “the gaze”, en inglés, o “le regard” en francés, como la esencia del hecho de que Faulkner es un autor eminentemente visual, en el que la mirada, la observación, es la principal fuente de información para el personaje, tanto como para el lector. Si la observación, “el voyeurismo”, en *Sartoris/Flags in the Dust*, pasa por el “glamour” para llegar a la vergüenza (“shame”), en *As I Lay Dying* a lo que se llega es al “outrage”: tanto los campesinos que observan las andanzas de los Bundren, como el lector que les sigue fascinado, acaban sintiéndose auténticamente escandalizados. El mismo título, dice Gresset, “is itself a direct reference to a kind of nightmare of outrage” (pág. 216). E incluso uno de los miembros del grupo protagonista, aunque quizá el más pasivo, o el más víctima, el pequeño Vardaman “exemplifies the organic nature of

grief” con su reacción fisiológica ante los hechos incomprensibles: y de paso demuestra “how vomiting is the ultimate effect of outrage in Faulkner’s fiction” (pág. 228).

Como conclusión, considera conveniente la división de la obra de Faulkner no en las dos etapas en que tradicionalmente se ha separado, sino en tres, con una etapa intermedia, “the one in the center housing not just one pivotal work” (que sería una obra significativa, pero menor, *The Unvanquished*) “but three, from the years 1936-39: *Absalom, Absalom!*, *The Unvanquished*, *The Wild Palms* —or even six: all the major works from *Pylon to Go Down, Moses*” (pág. 264). Y en todas ellas, o en casi todas, encuentra el observador una coincidencia que es sustantiva en cualquier evaluación a que se llegue de la obra del novelista: en toda ella “one finds both narrative movement and arrested scenes or, in my terms, a linearity of reading and a polarity of fascination” (pág. 164).

Finalmente, Gresset cierra con la observación de que aún hay mucho campo que desbrozar en la obra de Faulkner y, entre otros aspectos, sugiere que “we need a study of his descriptive techniques” (pág. 269): quizá una primera respuesta a ello la haya encontrado el crítico francés en la sección tercera del primero de los libros aquí mencionados, con lo que se afirmará no sólo la relevancia del volumen en cuestión, sino, más significativo, el hecho de que la crítica de Faulkner realmente avanza.

Javier Coy
Universidad de Salamanca